

Andrea Infante Sedano
Nº colegiado: 46/23950



- Licenciada en Medicina por la Universidad de Valencia en 2014.
- Especialista en Pediatría y Áreas específicas en el Hospital Universitario de la Ribera (Alzira) entre 2015-2019.
- Máster en Urgencias Pediátricas en 2017.
- Miembro de la Sociedad Española de Pediatría desde 2015. Miembro de la Sociedad Española de Pediatría de Atención Primaria desde 2018.
- Ponente en el Congreso Nacional de la Asociación Española de Nefrología Pediátrica (AENP) celebrado en Valencia en Mayo 2018

Nos preocupa nuestro futuro

Una de las mayores preocupaciones de un padre es la salud de su hijo, en la cual el **pediatra** desempeña una labor esencial en el adecuado desarrollo del niño y en la **prevención infantil**. La pediatría es una de las ramas de la medicina con mayor enfoque en la prevención

La atención pediátrica permite prevenir **hábitos perjudiciales** en los jóvenes, como el tabaco o la obesidad, según afirma la Sociedad Valenciana de Pediatría (SVP), ya que la infancia y la adolescencia son las etapas más decisivas de la vida en la que una prevención temprana es fundamental para una buena salud en el futuro.



Visitas periódicas al pediatra

Programa de Salud del Niño Sano que incluye las siguientes revisiones:

- | | | | |
|---------------------------|------------------|--|--|
| ➤ A los 7-15 días de vida | ➤ A los 6 meses | ➤ A los 3-4 años (con certificado escolar) | ➤ A los 11-12 años (con certificado escolar) |
| ➤ Al mes de vida | ➤ A los 12 meses | ➤ A los 5-6 años (con certificado escolar) | ➤ A los 14 años |
| ➤ A los 2 meses | ➤ A los 15 meses | | |
| ➤ A los 4 meses | ➤ A los 18 meses | | |

** En casos especiales (como en niños prematuros) las revisiones serán mensuales durante el primer año de vida*

Educación alimentaria y prevención de la obesidad



La obesidad infantil es uno de los problemas de salud pública más graves del siglo XXI. Si se mantienen las tendencias actuales, en 2025 aumentará el número de niños con sobrepeso hasta 70 millones según la OMS

La obesidad infantil está asociada a una amplia gama de complicaciones graves y a un creciente riesgo de contraer enfermedades prematuramente (diabetes, hipertensión...)

Sin intervención, la población infantil obesa se mantendrá obesa durante la infancia, la adolescencia y la edad adulta.

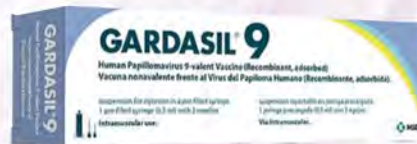
Un reconocimiento temprano de los factores de riesgo en las revisiones de salud es esencial para evitar la obesidad en la edad adulta y sus complicaciones

La mejor prevención: la vacunación

Gracias a las vacunas, la mayoría de nosotros nunca hemos visto los efectos devastadores que las enfermedades como la poliomielitis, el sarampión o la tosferina pueden tener. Es fácil pensar que estas son enfermedades del pasado, pero todavía existen y de hecho, debido a las nuevas corrientes antivacunas en algunas zonas, no es raro que se produzca brotes y epidemias por estas enfermedades potencialmente prevenibles.



Es importante seguir los calendarios vacunales de cada Comunidad, si bien existen otras vacunas fuera del calendario sobre las cuales podemos asesorarte



Asistencia e información sobre patología frecuente en pediatría

Bronquiolitis



Es una enfermedad de origen vírica responsable de más del 30% de los casos de hospitalización pediátrica en época invernal afectando a los menores de 2 años.

Los síntomas normalmente son leves e inespecíficos (síntomas catarrales, disminución de la ingesta...).

No existe tratamiento específico pero en ocasiones requieren tratamientos sintomáticos o de soporte tales como nebulizaciones con suero salino hipertónico.

Ofrecemos la posibilidad de administrar dichos tratamientos para facilitar así el camino hacia la recuperación.

Hiperreactividad bronquial y asma

Mi hijo tiene bronquitis frecuentes, ¿se pueden prevenir?, ¿será asmático?

Un seguimiento personalizado ayudará a responder dichas cuestiones

Fiebre

Aproximadamente entre el 10 y el 20% de las visitas a una consulta de pediatría se deben a episodios agudos febriles.



Solamente en condiciones patológicas muy raras la fiebre puede poner en peligro la vida del paciente.

La mayoría de las infecciones en la edad pediátrica afectan al sistema respiratorio y la mayoría son de etiología vírica no durando normalmente más de 48-72 horas pero en algunos casos necesitan valoración por un especialista para descartar posibles complicaciones.

Convulsiones febriles

Las convulsiones en niños con fiebre son episodios muy comunes, especialmente entre el primer y quinto año de edad debido a la inmadurez cerebral. En general, son episodios benignos, que no precisan tratamiento. No se relacionan con la gravedad de la fiebre, La fiebre en las convulsiones febriles tiene su origen en los cuadros infecciosos más prevalentes a estas edades: viriasis de vías respiratorias altas, otitis, rubéola, infecciones urinarias, neumonía y menos frecuentemente infecciones bacterianas.

¿Se pueden prevenir? ¿Significa que mi hijo será epiléptico? ¿Tendrá secuelas?

Para responder a todo esto, es necesario una valoración integral de cada caso.

Afecciones dermatológicas

Son diversas, frecuentes y benignas (dermatitis atópica, molusco contagioso, urticaria...) pero en ocasiones invalidantes y molestas tanto para el niño como para la familia por lo que su reconocimiento y tratamiento es importante.



Patología nefrourológica



La infección del tracto urinario es una de las infecciones bacterianas más frecuentes en la edad pediátrica.

Dependiendo de la edad, la clínica puede ser muy inespecífica por lo que es necesario un alto grado de sospecha, un diagnóstico precoz y preciso, un tratamiento adecuado y en ocasiones un seguimiento y estudio a medio o largo plazo

Problemas desarrollo psicomotor y/o del comportamiento

El retraso psicomotor (RPM) es un motivo habitual de consulta. El origen puede ser múltiple, desde una escasa estimulación ambiental hasta enfermedades neurológicas severas.

El pediatra es el responsable de reconocer los signos de alarma para valorar la necesidad de derivar al especialista.

Los trastornos del comportamiento (como el trastorno por déficit de atención e hiperactividad) están suscitando un interés creciente en pediatría debido a su elevada frecuencia y a la importancia del diagnóstico precoz.

Además de los síntomas conductuales, implica disfunción en alguna de las áreas contextuales del niño: escolar, familiar y social.

El diagnóstico es fundamentalmente clínico (a través de test por ejemplo) y en muchos casos, el paciente se puede beneficiar de un tratamiento médico efectivo y con pocos efectos adversos.

